

Terrorismo y Patrimonio Cultural: destrucción y recuperación de los Budas de Bamiyán y del Sitio de Palmira.

Terrorism and Cultural Heritage: destruction and recovery of The Buddhas of Bamiyan and The Palmyra Site.

Recibido: 23/11/16
Aceptado: 14/07/17

María Esther Morales Fajardo¹
Marcos Mejía López²
Araceli Galeana Estrada³

Resumen

El objetivo de este documento es proveer información acerca de la destrucción y recuperación del patrimonio arquitectónico y cultural de la humanidad de los Budas del Valle de Bamiyán y el Sitio de Palmira, a partir de la destrucción al patrimonio causada por los Talibanes y El Estado Islámico respectivamente. El documento analiza las ideas de destrucción de los dos grupos extremistas, describe el patrimonio y la destrucción de los sitios. Enfatiza en el mercado ilegal del patrimonio como fuente de financiamiento de estos grupos y la recuperación de ambos sitios. Se concluye que para el proceso de anastylosis de los Budas de Bamiyán se requieren de fondos internacionales. Mientras que el sitio de Palmira aún no cuenta con un proyecto específico para su recuperación en virtud de la complejidad del conflicto bélico.

Palabras Clave:

Patrimonio cultural; Palmira; Budas de Bamiyán; Grupos Extremistas.

Abstract

This paper provides information about the destruction and the recovery of the architectural and cultural heritage of the Buddhas of Bamiyan and the Site of Palmyra, as the result of the damage caused to the heritage by the Taliban and the Islamic State respectively. The paper analyses the destruction ideas of both groups, describes the heritage and its annihilation. It emphasizes the illegal trade of the heritage as source of funding by these groups and the recovery of both sites. It concludes that the anastylosis process for the Buddhas of Bamiyan requires international funding, meanwhile the Palmyra site doesn't have a recovering project yet due to the complexity conflict.

Keywords:

Cultural Heritage; Palmyra; Buddhas of Bamiyan; Extremist Groups.

¹ Nacionalidad: mexicana. Adscripción: Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias-UNAM: E-Mail: moralesf@correo.crim.unam.mx.

² Nacionalidad: mexicana. Adscripción: Facultad de Arquitectura y Diseño, Universidad Autónoma del Estado de México: E-Mail: marcmejilop@hotmail.com

³ Nacionalidad: mexicana. Adscripción: Facultad de Arquitectura y Diseño, Universidad Autónoma del Estado de México: E-Mail: galestra_1991@hotmail.com

1. Introducción:

Pocos años antes del inicio del siglo XXI, la humanidad conoció a un enemigo de los vestigios culturales considerados patrimonio histórico. En algunas regiones de Siria y Afganistán se ubicaron dos grupos extremistas: el Estado Islámico (EI) y los Talibanes, quienes actuaron en contra del testimonio de las antiguas culturas asentadas en ambos países.

Dos lugares considerados como Patrimonio de la Humanidad por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO)⁴: por un lado, la ciudad de Palmira del siglo XVIII a.C. (antes de Cristo) reconocida por UNESCO en 1980. Por otro lado, los Budas del Valle de Bamiyán del siglo VI d.C (después de Cristo) inscritos en el catálogo de la UNESCO en 2004. La primera destruida por el EI y los segundos por los Talibanes.⁵

Por la importancia arquitectónica, arqueológica y cultural que representan se ha enfatizado en la recuperación y la preservación física para atestiguar la memoria de la humanidad. Sin embargo, la literatura científica destaca la destrucción, más que en propuestas de recuperación.

En el caso de los Budas de Bamiyán, los trabajos analizan críticamente la pérdida del patrimonio histórico. Centilvres (2008) destaca que el ataque contra los vestigios afganos fue un atentado al patrimonio, pero resalta que no fue el único cometido⁶ y contextualiza otros factores detrás de la destrucción de los Budas. Leoshko (2011) expone la importancia de las ruinas como patrimonio y su valorización en el catálogo de UNESCO a raíz de su pérdida. Al igual que Centilvres (2008), Leoshko señala que las estatuas sobrevivieron a las invasiones mongólicas de Ghengis Khan, pero no al daño Talibán. En el trabajo de Simpson (2016) se describe que no sólo el grupo islámico extremista destruyó una parte del patrimonio afgano, sino que, con la invasión soviética y la guerra civil, al menos 80% de los sitios ubicados en el noreste del país fueron destruidos.

Con respecto a la recuperación del patrimonio, existen trabajos académicos que exploran el uso de las técnicas tridimensionales (3D). Addison (2001) mostró el empleo de las herramientas gráficas computacionales para la documentación, análisis y preservación del patrimonio, en cuanto a la captura del color, textura y reconstrucción virtual. Su trabajo fue de los primeros en señalar el uso de esta tecnología para la recuperación de las estatuas de Bamiyán. Gruen, Remondino & Zhang (2003) fueron los primeros en mostrar los resultados para la reconstrucción computacional en 3D de la estatua mayor del Valle de Bamiyán. Este trabajo constata la conformación de un consorcio para reconstruir el gran Buda en su forma, tamaño y lugar original.

Manhart (2004) documenta las estrategias emprendidas por la UNESCO para salvaguardar Bamiyán, una vez que cayó el régimen Talibán. Entre ellas se encuentran las misiones enviadas por esta organización para inspeccionar las condiciones del sitio.

Con respecto a la ciudad de Palmira, la literatura científica aborda en mayor profundidad la destrucción de la ciudad y saqueo de los sitios como fuente para el financiamiento del grupo terrorista EI. Con respecto a la destrucción, Kajou (2014) fue de los primeros autores en advertir el deterioro de ciudades como Alepo y Palmira, no sólo por armas de fuego sino por excavaciones ilegales. Al Azm (2015) reseña el control de las zonas arqueológicas de Siria por parte del EI. Cerra et al., (2016) utilizan imágenes satelitales para la detección oportuna y el registro de daños causados al patrimonio de Siria, en particular de Palmira. Y finalmente, Zorich (2016) detalla los daños provocados a Palmira y propone posturas sobre la viabilidad de la reconstrucción.

Existen notas hemerográficas sobre el mercado ilegal de antigüedades como fuente de financiamiento del EI. Sin embargo, la literatura científica de Gill (2015) muestra al mercado ilegal de antigüedades incursionado en el comercio internacional de Europa y América y el financiamiento que representa para el EI. En el

⁴ El patrimonio es un conjunto de bienes cuya pertenencia es referida a una persona de características jurídicas o naturales, lo cual se aplica a un individuo, grupo en específico y a la humanidad. El Patrimonio de la Humanidad se relaciona a sitios o lugares: monumentos, edificios, ciudades históricas, paisajes y formaciones naturales, cuya referencia impacta por ser únicos (Pérez y Gardey, 2013). El Patrimonio Cultural de la Humanidad está referido en la Convención de 1972 de UNESCO; menciona los Bienes Integrantes en tres grandes grupos: Monumentos, Conjuntos y Sitios (De Prada, 1996). Las ciudades muertas referidas en este documento son evidencias de tipo arqueológico que corresponden a un pasado remoto.

⁵ Con los nombres oficiales de Sitio de Palmira y Paisaje Cultural y Vestigios arqueológicos del Valle de Bamiyán.

⁶ Con la invasión comunista de 1979, la ciudad de Herat y sus monumentos fueron dañados.

caso de Frith (2015) describe el saqueo del patrimonio cultural por parte del grupo terrorista. Respecto a los Budas del Valle de Bamiyán existe el trabajo de recuperación de los fragmentos documentado por ICOMOS (Consejo Internacional de Monumentos y Sitios); mientras que para Palmira no se ha analizado la recuperación. Dentro de la academia mexicana no existen trabajos recientes que ahonden tanto en la pérdida como en la reparación de ambos lugares. Por ello, el objetivo de este documento es proveer información acerca de la destrucción y la recuperación del patrimonio arquitectónico y cultural de la humanidad de los Budas del Valle de Bamiyán y el Sitio de Palmira, a partir de la destrucción causada por los Talibanes y el EI, respectivamente.

El documento es resultado de una metodología cualitativa documental y está dividido en tres apartados: el primero hace referencia a ambos grupos terroristas causantes de la destrucción. El segundo apartado expone los sitios arqueológicos de los Budas del Valle de Bamiyán y la ciudad de Palmira. En el caso de esta última se hace referencia al Tratado de Vitruvio para comprender la composición arquitectónica de la ciudad. El tercer apartado analiza su destrucción y posible recuperación. Finalmente se muestran las conclusiones del documento.

2. Grupos islámicos extremistas: talibanes y estado islámico

Los Talibanes y el EI se consideran como yihadistas por las acciones destructivas contra las sociedades. El yihadismo designa a las ramas violentas y radicales del Islam político, caracterizado por acciones terroristas que hacen alusión a la Yihad o guerra santa en nombre de Alá (Ministerio de Defensa, 2015).

Estos dos grupos pertenecen a la corriente sunita del Islam, una de las dos principales sectas o ramas de esta religión⁷ y derivada del Sunna o conjunto de relatos de Mahoma. En esta vertiente cualquier persona puede ser califa o líder máximo. La mayoría de los practicantes del islamismo son sunitas, pero no por ello extremistas o violentos. Dentro de la vertiente suní, se encuentra el salafismo que es un

movimiento rigorista y fundamentalista que promueve el retorno al origen del Islam (Argumosa, 2015).

2.1 Talibanes: origen, objetivos y destrucción

Los Talib o estudiantes son un grupo de mayoría étnica Pastún (Pashtun)⁸ que se localizan en el territorio afgano. Los Talibanes son un grupo hostil a otras etnias, a los practicantes chiitas y omiten la moderación en la aplicación de códigos religiosos o tribales (Alba, 2013).

El origen de este grupo data de la invasión soviética a Afganistán en 1979, los rebeldes que lucharon contra los extranjeros. Su aparición fue hasta 1994, después de la caída del régimen comunista afgano (1986-1992) y cuando las luchas entre las facciones étnicas llevaron al descontrol del país (Setas, 2013).

De acuerdo con Alba (2013), entre los miembros de este grupo se encontraban descendientes de los muyahidines⁹ y huérfanos refugiados. Con el descontrol creado tras la caída del régimen anterior, Pakistán —enemigo histórico de Afganistán debido a la tensión fronteriza y territorio intermedio con el rival tradicional de los pakistaníes (India)— otorgó el apoyo a los Talibanes, a través de financiamiento, uso de su territorio y suministro de armamento hasta que fue presionado por los Estados Unidos (EE.UU.) (Setas, 2013).

Con el financiamiento de Pakistán, Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Sauditas, el régimen Talibán logró controlar el 90% del territorio de Afganistán hasta 2001 (Surke, 2009; Alba, 2013).

El objetivo Talibán fue apoderarse del control político de Afganistán para convertirlo en una sociedad islámica, pese a la existencia de las numerosas etnias dentro del país y la población vio con optimismo el orden que consiguieron. Los Talibanes buscaron la regeneración de la sociedad musulmana, a través de la aplicación de los escritos del Corán y el rechazo al progreso político y económico (Alba, 2013). Sin embargo, el control del país se logró con el establecimiento de un régimen de terror, violación a los derechos humanos y destrucción del patrimonio (Dube, 2002).

⁷ La otra vertiente del Islam es la chiita, practicada por la minoría de los musulmanes y se diferencia de los sunnitas porque consideran que el califa necesariamente debe ser descendiente de Mahoma.

⁸ Etnia de origen indoeuropeo y que hablan Pashto (Alba, 2013).

⁹ Combatientes islámicos extremistas que lucharon contra los soviéticos.

Las ideas sobre la destrucción del patrimonio afgano, en particular de los Budas de Bamiyán, superan la intolerancia religiosa. Tanto Dube (2002) como Centilvres (2008) destacan otros motivos: la venganza a las sanciones impuestas por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas del año 2000 y la destrucción de monumentos islámicos, como la Mezquita de Babri en Adyodhya por los hindúes en el año 1992 o el minarete de la Mezquita de Gôwhar-Shâd. Además de ser una represalia ante el reclamo del Mullah Omar por la negativa de Occidente de reconocer al Emirato Talibán (Centilvres, 2008).

2.2 *El Estado Islámico: origen y objetivos*

¿Estado Islámico, DAESH o ISIS? Las tres hacen referencia a este grupo: Estado Islámico es el mote autodenominado, sin embargo, Francia y Gran Bretaña han decidido no emplearlo porque darían lugar a la legitimación formal de un Estado. DAESH es el acrónimo árabe que significa Estado Islámico de Irak y el Levante (al-Dawla al-Islamiya al-Iraq al-Sham) e ISIS es la traducción al inglés de Estado Islámico de Irak y Siria (Islamic State of Irak and Syria), es la fórmula más coloquial de la prensa anglosajona para referirse a la organización.

EI es una organización sunita radical institucionalizada en junio de 2014 en Irak; sus antecedentes son ligados a Al-Qaeda, como grupo de excombatientes afganos de la década de los ochenta.

De acuerdo con Luizard (2015), la crisis de los Estados como consecuencia de los movimientos de la primavera árabe y la ocupación estadounidense en Irak fue el contexto aprovechado por el EI: en 2013, el ejército chiita reprimió las manifestaciones pacíficas contra la marginación sunita de las ciudades de Faluya, Tikrit y Mosul¹⁰ EI surgió como una opción que luchaba en contra de la inseguridad, corrupción e inflación del país.

Existen al menos dos fases, según Luizard (2015), que explican el surgimiento y evolución del EI. En la primera fase contra el ejército iraquí, el EI contó con el apoyo de actores locales (jefes tribales, notables barriales, líderes religiosos sunitas y antiguos oficiales del ejército).

Argumosa (2015) coincide en el aprovechamiento del vacío de poder en Irak, pero

argumenta que EE.UU. dejó crecer el fortalecimiento de esta organización durante las primeras dos décadas del siglo XXI y no impidió el rescate de presos por parte del EI en las cárceles de Irak. El origen fue apoyado financieramente por potencias sunitas (Arabia Saudita y Qatar) y Turquía por medio de la apertura de las fronteras. La segunda fase es la internacionalización del grupo, a través de la proclamación del Califato y la eliminación de las fronteras entre Irak y Siria: “se elige la regionalización y la internacionalización del conflicto, y la construcción de un Estado transnacional” (Luizard, 2015:53).

El objetivo del EI es crear un Estado sin fronteras con poder territorial, a fin de establecer un Califato (islámico y unitario) (Luizard, 2015; Argumosa, 2015). Para lograrlo, el EI cuenta con el apoyo de casi 30 grupos extremistas, como los soldados del Califato de Argelia, el EI de Tripolitania, Fezzan y de Barqa en Libia y Boko Haram en Nigeria (Argumosa, 2015). El EI controla los fondos privados provenientes de los países del Golfo, el banco central de Mosul, la apropiación de pozos petroleros, los rescates por liberación de presos, el sistema de recaudación tributaria islámica, el tráfico ilegal del patrimonio y el armamento abandonado de EE.UU. por el ejército iraquí (Luizard, 2015).

Gill (2015) y Frith (2015) denuncian que más allá de la razón por motivos ideológicos o religiosos, existe un saqueo que se convierte en una actividad lucrativa y de financiamiento para el EI. Frith (2015) lo califica como vandalismo cultural y revela que un informe de 2014 muestra el control de más de 4 mil sitios arqueológicos de Irak.

La destrucción y el saqueo del patrimonio exhiben el comercio ilegal para hacerse llegar de una fuente de financiamiento que está a la vista de la comunidad internacional, pero que no despliega acciones concretas para su control.

3. El patrimonio del valle de bamiyán y la ciudad de palmira.

3.1 *Breve historia de Bamiyán*

El Valle de Bamiyán se sitúa a 230 kilómetros (km) al Noroeste de Kabul a una altura de 2.500 metros (m) sobre nivel del mar. La zona geográfica se localiza entre las montañas Khwaja

¹⁰ En Irak, sólo el 20% de la población es de origen sunita y sólo un 20% del total de la milicia iraquí era de este origen (Luizard, 2015).

Ghar y Kuh-e Bâbâ que cubren 90% de la zona (Soriano 2011). El valle fue importante por su localización en la ruta de la seda que vinculaba a países del Sur, como India y punto de conexión de las civilizaciones budista y musulmana.

El budismo se esparció a la región de Bamiyán bajo el mandato de Asoka en el siglo III a.C., durante los emperadores Kushan (del siglo I al III d.C.). La religión y la cultura se desarrollaron en una geografía de acantilados, cuevas y nichos para deidades. La fundación del monasterio budista en el valle data del siglo II d.C. y fue un importante centro de peregrinación (Blänsdorf & Petzet, 2009).¹¹

Entre los testimonios para conocer la vida budista del Bamiyán se encuentra el del monje chino Xuanzang, quien en su travesía de Xi'an a la India pasó por el valle alrededor del año 630 d.C. Entre los siglos V y VI d.C., el califa Mihirikula realizó una primera destrucción al monasterio budista y para el año 770 la región se había convertido al islamismo (Blänsdorf & Petzet, 2009).

El budismo continuó floreciendo después del asentamiento del Islam. En 870 Ya'qub ibn Layth también saqueó el área y destruyó el templo, a la par comenzó una segunda fase del budismo. En 977 el Islam se volvió la religión dominante en Bamiyán. Entre el siglo X y XIII, los Budas del Valle fueron referidos en la literatura persa y árabe como maravillas, como los ídolos rojos o grises (Surkh-but o Khimk-but). La última mención histórica es en 1218 con Yakut al Hamawi quien lo describió en su diccionario geográfico y en el año 1221 Bamiyán fue atacado por los mongoles (Flood, 2002; Blänsdorf & Petzet, 2009).

El redescubrimiento de las esculturas del valle comenzó en el siglo XVIII con las menciones del primer europeo que se basó en fuentes árabes orales: Thomas Hyde. Después continuaron las descripciones de exploraciones europeas, Alexander Burnes realizó el primer bosquejo de las estatuas en 1832 y Sir Vincent Eyre elaboró diversos bosquejos en color en 1842. Ni los exploradores ni los habitantes conocían que las estatuas fueran budas (Blänsdorf & Petzet, 2009). Fue hasta el siglo XIX cuando comenzó el interés científico de las esculturas con la publicación de Talbot y Simpson en 1885. Diez años más tarde se publicó la primera foto que mostró al Buda del Este. En 1910 H.H. Hayden publicó un artículo

con una serie de fotos de todo el Valle de Bamiyán. En 1922 comenzó la primera expedición arqueológica para estabilizar el nicho del buda del Este por la delegación arqueológica francesa y el apoyo del rey Amanullah Khan. Así comenzaron también los primeros análisis para los murales de las cuevas (Blänsdorf & Petzet, 2009).

Bamiyán resalta por ser uno de los primeros monasterios budistas hindúes, testimonio de ello fue la existencia de Budas tallados en las paredes de los acantilados.

3.1.1 Descripción del patrimonio histórico de Bamiyán

El paisaje de las ruinas del Valle de Bamiyán representa un desarrollo religioso y artístico que en los siglos I y XIII caracterizó a la antigua Bakhtria, mismo que integraba influencias culturales dentro de la escuela Gandhara del arte budista. Existen alrededor de mil cuevas en el valle que conforman el centro monástico budista. Algunas fueron grandes santuarios y salones para asambleas que contienen decoraciones de relieves y frescos o esculturas. Otras son simples celdas de monasterios (TISA, 2003).

El patrimonio del Valle de Bamiyán inscrito en el Patrimonio Cultural de la Humanidad, incluye al Gran Buda y el Buda de menor escala de 55m y 38m respectivamente y sus cuevas. Las cuevas del valle de Kakrak con la cueva del buda de pie. Las cuevas Qoul-i Akram y Kalai Ghamai en el valle Fuladi, los vestigios de ciudades y fortificaciones como Shahr-i-Zuhak (localizados a la entrada del valle a 15 km al Este de la ciudad de Bamiyán y considerada la fortificación más espectacular por los diversos niveles ubicados en la colina de la montaña), Qallay Kaphari (que comprende dos áreas, localizadas a 12 km al Este de la ciudad de Bamiyán) y Shahr-i-Ghulghulah (a 2 km del Sureste de Bamiyán). Por el objetivo de este documento solo se hace referencia a los Grandes Budas.

En el Norte del valle se localizaban los Grandes Budas, caracterizados por un nuevo estilo iconográfico y pictórico como lo demuestran los frescos de Kakrak (TISA, 2003). Klimburg-Salter (1988) menciona que la construcción de los grandes budas debió ocurrir a final del siglo VI

¹¹ Cerca de Bamiyán existen otros centros budistas de gran importancia como el Valle de Kakrak que cuenta con una escultura de Buda de 10m o las cuevas de Qoul-i Akram y Kalai Ghamai en el Valle de Fuladi (Blänsdorf & Petzet, 2009).

cuando la ruta central del comercio pasó por Bamiyán e impulsó su importancia.

Las esculturas fueron parte de un complejo budista, junto con las cuevas. Los nichos de las cuevas de los budas fueron cortados en las rocas, las cuevas y túneles fueron adornados con pinturas. El Buda Pequeño o del Este era identificado por los afganos como el Gris o Buda Luna Blanca; el Gran Buda o del Oeste es conocido también como el Buda Rojo. En el siglo XVIII, la gente los identificó como las estatuas femenina y masculina. Blänsdorf & Petzet (2009) señalan que la diferencia entre ambos es la forma de los nichos: mientras el buda del Este está erguido, el otro muestra huecos a la altura de los hombros.

Ambas esculturas están de frente, lo único que sobresalía eran sus antebrazos. La vestimenta cubría desde los hombros hasta la parte media de la pierna y su diseño permitía apreciar la anatomía del cuerpo. Sus pies estaban desnudos; algunas excavaciones demostraron que estaban parados sobre un pedestal. Los rasgos visibles del pelo rizado se conservaban cerca de las orejas. Las manos y rostro aparecían cortados (Blänsdorf & Petzet, 2009).

El Buda Pequeño tuvo dimensiones de 38m de altura por 16m de ancho. Su nicho estaba decorado con frescos y 8 cuevas accesibles desde la parte baja, la mayoría de ellas octagonales, abovedadas y decoradas con pinturas murales. Los frescos fueron severamente dañados con el clima y el paso del tiempo, pero permanecieron hasta su destrucción por los talibanes. Alrededor del nicho existieron cuatro grupos de galerías en las cuevas, cada galería compuesta de una o más grutas, inicialmente empleadas como santuarios, salas de consejo o celdas de monjes. Las galerías se extendían en varios niveles y algunas tenían acceso al buda por escaleras. Un complejo de cinco grutas está localizado a 80m al Este del nicho (TISA, 2003).

El Gran Buda se situó a 850m del pequeño buda. El nicho estaba decorado con pinturas que representaban a Buda y Bodhisattvas (aquellos que estaban en el camino hacia la iluminación), tuvo dimensiones de 58m de altura, 24m de ancho y 16m de profundidad, además de un acceso a 10 grutas a nivel del suelo. Al nivel de los brazos, dos galerías daban acceso a la parte superior del nicho donde se encontraba la cabeza de la escultura (TISA, 2003).

3.2 Breve historia de Palmira

El sitio de Palmira se localiza en la República Árabe de Siria. La primera denominación de la ciudad fue Tadmor que significa “la ciudad de los dátiles”; su nombre latino es Palmira o “lugar de las palmeras” (tomado entre el 14 y 37 d.C.). La ciudad tuvo una larga y compleja historia, donde llegaron a convivir diferentes poblaciones, como en el Periodo Omeya (661-750) que permitió la convivencia entre cristianos y musulmanes (Meyer, 2014). Por su locación fue paso de rutas comerciales que conectaban a Oriente con el Mediterráneo, llegó a tener entre 30 y 200 mil habitantes.

Los inicios de Palmira se remontan a tiempos bíblicos, según el historiador Flavio Josefo en su momento fue reconstruida por el mítico rey Salomón (en Blázquez, 1981), en el libro de reyes es conocida como “la tierra del desierto”. Al inicio del siglo I d.C., las legiones de Marco Aurelio ocuparon el sitio y surgió una próspera ciudad romana. Palmira se encontraba estratégicamente dentro de la ruta de la seda y permitió relaciones culturales y económicas de Oriente y Occidente en el mundo conocido (Monferrer, 2012).

A mediados del siglo II d.C., con la presencia del emperador Adriano, le otorgó la denominación de ciudad libre, le denominó Palmyra Hadriana y le concedió prerrogativas y ciertas autonomías. Era un lugar con características multiculturales, rasgos romanos, griegos, helenísticos y semíticos. Existió una intensa actividad religiosa, cultural, lingüística que la modelaron como una ciudad “cambiante” (Monferrer, 2012).

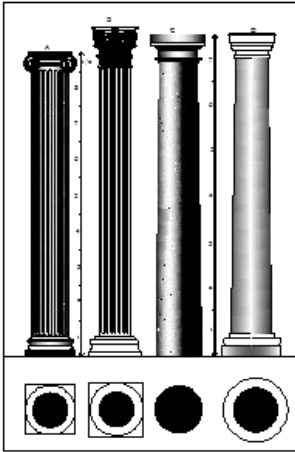
Hacia el siglo III d.C., acontecieron problemas de orden, seguridad, transporte de productos y ataques por parte de grupos nómadas. Con la decadencia del imperio romano, ocurrió la caída de Palmira y de su sociedad. Así inició la sociedad preislámica (Monferrer, 2012).

3.2.1 Los aportes de Vitruvio para la comprensión de Palmira

Por la influencia del estilo Grecorromano que caracterizó a Palmira, el Tratado de Vitruvio es una referencia para comprender los conceptos arquitectónicos. En primer lugar, se destaca el estilo jónico, aunque Vitruvio menciona que la denominación entre dórico, jónico y corintio va de acuerdo a la relación de composición de las

columnas (véase figura 1). El orden jónico se caracteriza por la proporción que guardan las columnas, de acuerdo a la altura y ornamentación de los capiteles, donde éstos corresponden a figuras de roleos o espirales.

Figura 1.
Distintos órdenes griegos descritos en el tratado de Vitruvio.

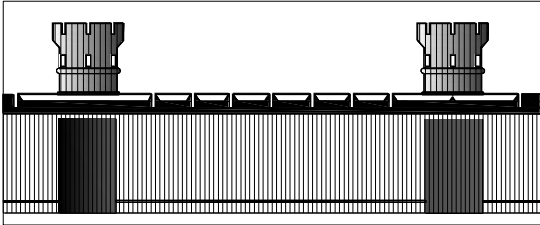


Fuente: Elaboración propia con base en láminas del Tratado de Vitruvio, donde se observan los estilos Jónico, Corintio, Dórico y Toscano.

El orden corintio conserva la misma proporción que la columna jónica, pero el capitel presenta una mayor elevación y esbeltez. Estos capiteles con su decoración de hojas de acanto, se caracterizan por una proporción compleja; el martillado y remachado alude a la conformación de los materiales y al sistema de proporciones del cual se realiza el trazo. Como variante aparece la pilastra que es un tipo de columna contigua a un muro de las fachadas y que limitan las paredes. Vitruvio los describe como característicos de los templos, dichos elementos contribuyen a dotar de jerarquía y elegancia a los espacios, por lo que constituyen parte fundamental de la arquitectura Grecorromana.

Sobre la construcción de murallas y torres con fines de guerra predominan las recomendaciones por formas circulares debido a la isóptica y con el fin de vigilar a los atacantes (véase figura 2). Es evidente la influencia de las culturas del oriente, como la egipcia, al hallarse en el Sitio de Palmira, columnas de estilo egipcio. Y ejemplos helénicos como el *tetrapilon* (del griego tetra: cuatro) que es un pequeño espacio rodeado por cuatro puertas con pilares en sus esquinas.

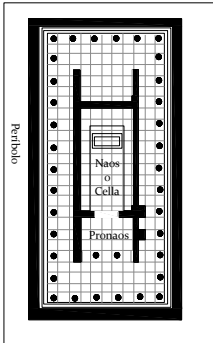
Figura 2.
Porciones de torres con fines de guerra descritas en Vitruvio, Libro I. Capítulo V (Alzados)



Fuente: Elaboración propia con base en láminas del Tratado de Vitruvio.

Vitruvio describe que la *cella* (también llamada *naos* en griego) es el espacio interior del templo o bien una cabina orientada a la calle. Para el caso de los templos griegos, Vitruvio define las proporciones con énfasis a su longitud, donde la *cella* se debe extender hasta las pilastras de las de las paredes del pórtico (véase figura 3). El *pronaos* (antes del *naos*) es el espacio previo, este tratado hace referencia a las dimensiones que se deben de guardar para el uso de los espacios. En tanto que el peribolo consiste en los espacios de terreno libres entre varios templos, comúnmente utilizado para esculturas (véase figura 3).

Figura 3.
Planta de templo con ubicación de espacios propios y peribolo



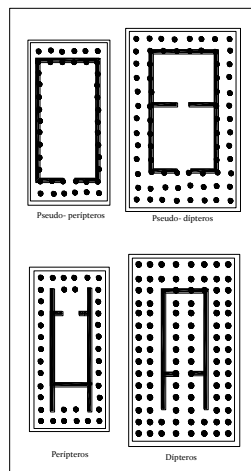
Fuente: Elaboración propia con base en láminas del Tratado de Vitruvio.

El tratado de Vitruvio hace alusión a la importancia de la simetría en los templos griegos, con el objetivo que guarden armonía y proporción con la figura humana; así mismo describe las principales partes de un templo griego denominadas: nave, próstilo, anfipróstilo, períptero, pseudopéripetero, hipetro. Se referencian las 5 clasificaciones de los templos, los cimientos apropiados según el espacio geográfico de emplazamiento del templo y las

modulaciones para que la proporción de las alturas sea acorde a la planta (véase figura 4). En el caso de los templos de Asia, el autor comenta que se caracterizan por la proporción de los diámetros de separación entre las columnas.

Figura 4.

Plantas de tipos de templos, descritos según Vitruvio

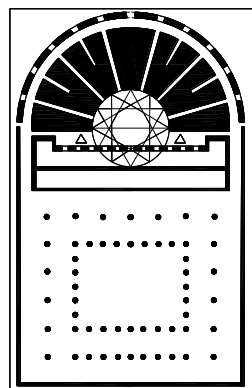


Fuente: Elaboración propia con base en láminas del Tratado de Vitruvio.

Los teatros griegos son mencionados de manera muy especial por Vitruvio, explica la importancia de conocer las normas de correlación musical para poder componer los módulos del espacio y la acústica. Además, hace la recomendación de materiales apropiados para dichos fines, entre otros son madera y mampostería; además de aconsejar el trazo y proporción de los mismos (véase figura 5).

Figura 5.

Plantas de trazo de teatros, según Vitruvio



Fuente: Elaboración propia con base en láminas del Tratado de Vitruvio.

3.2.2 La descripción del patrimonio histórico de Palmira

La *Gran Columnata* fue construida a mediados del siglo II d.C. Durante el periodo Islámico de los Omeya fue transformada en un amplio mercado con pequeñas tiendas entre las columnas (Meyer, 2014). Situada en la vía principal de la ciudad y formada por un alineamiento de pórticos y columnas de estilo corintio de 9 m de altura. Mide más de un km e integrada por más de 200 columnas, algunas con dedicatorias a Zenobia y Odenato. La Gran Columnata vinculaba el templo de Bel con el campo Diocleciano y constituía el eje principal de la ciudad.

El *templo de Bel*, erigido en el año 32 d.C., fue símbolo de la victoria del Dios Bel I-Marduk, la divinidad más importante de Palmira, sobre Tiamat, Diosa del Caos. Se integró por un templo y cuatro edificios más reducidos (altar, el sitio de las purificaciones, el salón de banquetes y un pequeño espacio de nichos). Fue un templo de forma griega, construido por una nave con dos bastidores que ocupó un área de 205m x 210m. Alrededor de la nave existió una fila de columnas que corrían sobre todas las fachadas del muro con una altura media de 15.81m. Las columnas contaban con capiteles en forma de troncos, presumiblemente envueltas en un ornamento corintio de bronce martillado y remachado. Las paredes norte y sur de la nave indicaban un estilo jónico por las columnas entre pilares que formaban pilastras, lo cual destacó la superioridad de este estilo sobre el corintio (Hammad, 2005).

Existió un podio donde se ubicó una *cella* rodeada de columnas corintias en la que se rendía culto a otras deidades (Agudo, 2015). Destacó la pintura que decoraba la bóveda del templo, donde se observaba un dios en el círculo central y rodeado por siete planetas. En el círculo exterior aparecían los signos del Zodíaco y las figuras de cuatro sirenas en los ángulos¹². En cada esquina del edificio existían escaleras que llevaban a terrazas y rampas que conducían a los animales al sacrificio.

El altar (12m x 12m aproximadamente) fue levantado sobre un pódium de piedras. El sitio de las purificaciones fue construido entre la parte suroeste del templo y el períbolo del mismo. La sala de banquete (15m x 38m aproximadamente) se situaba entre el altar y el períbolo, su techo

¹² En el mundo helenístico la divinidad central del universo era representada por el Sol (Figueras, 2001).

medía entre 7m y 8m y fue decorada en el exterior por columnas y arquerías (Hammad, 2005).

En el siglo XVIII fue redescubierta la ciudad y el templo fue transformado en una mezquita.

El Campamento Diocleciano fue un conjunto de amplias construcciones de origen militar próximas a la ciudad, que incluyó parte del camino de la Gran Columnata, los cuarteles romanos, el Templo de los Estandartes (o lugar donde los militares eran confinados), el Templo de Allat y la Puerta de Damasco en la muralla del sur. Fueron construidos entre el 284 y 305 d.C. por el gobernador sirio Sosianus Hierocles. Una de las recientes construcciones estudiadas ha sido la capilla Principia que se encontraba a 108m de la Gran Columnata y que contó con una sala de 21.57m x 12.77m pavimentada con grandes losas y con un ábside al este. Este monumento fue usado en el periodo Bizantino como iglesia, pero erigido antes para actividades políticas y comerciales (Gawlikowski, 2008).

El templo de Baal-Shamin fue dedicado al “señor de los cielos”, que explicaría el triunfo de la lluvia en el desierto, por su localización en un oasis. En este templo, la figura principal estaba acompañada por dos dioses: Agliblól (Lunar) y Malakbel (fertilidad). Fue construido en el siglo II d.C., rodeado de columnas corintias. La cella tenía cuatro columnas de acantos egipcios y sus muros eran adornados con pilastras. “El interior [presentaba] tres capillas formadas por elegantes columnas de fuste estriado y capiteles corintios” (Agudo, 2015:12).

El *Templo de Nabu*, similar al Templo de Bel, construido en la última parte del siglo I d.C. era un edificio dedicado al dios babilonio Nabu, dios de la Sabiduría. Conserva las ruinas de columnas que rodeaban la cámara rectangular.

El *arco monumental* se erigió sobre una planta rectangular que orienta la Gran Columnata hacia el Templo de Bel. El arco fue decorado con relieves de vegetales y las dovelas fueron desplazadas. El *tetrapilón* o antiguo monumento helenístico fue conformado por cuatro pabellones de granito rosa que sostenían una estatua; enmarcaba la unión de las dos vías principales de la ciudad.

El *teatro romano* situado al este del Templo de Nabu fue construido en el siglo II d.C. a semejanza de los típicos teatros romanos. Contiene nichos y columnas originales, los

asientos están separados por el espacio de la orquesta y una barrera de losas verticales. La *Ágora* era la plaza pública o centro de reunión, estaba decorada por estatuas y se encontraba ubicada al suroeste del Teatro (Agudo, 2015).

El *Valle de las Tumbas* conocido como la Necrópolis de Palmira se situó al Oeste de la ciudad,¹³ contó con cuatro tipos de enterramientos: las Tumbas-torre, los Hipogeos, los Hipogeos-torres y los templos funerarios. Las primeras se utilizaron entre la época helenística y hasta el siglo III d.C., constituyeron torres de planta cuadra, construidas sobre un pódium y con varios pisos comunicados por una escalera interior. La tumba-torre de Elahbel fue la más importante, contó con 400 nichos, casetones de estuco decorados con una roseta y cuatro bustos de sacerdotes en el centro de su composición (Del Hoyo, 2006).

Los Hipogeos, eran cámaras de sepulcro subterráneas para albergar tumbas, constituidas por un pasillo cortado por dos estancias laterales, con paredes recubiertas con estuco decorado con motivos geométricos, vegetales o mitológicos.¹⁴ Del Hoyo (2006), menciona que la decoración denotaba la vestimenta y hábitos de la cultura palmirena. Los Hipogeos-torres eran formas de enterramientos mixtos pues podían ser hipogeos y tumbas-torres a la vez.

Los templos funerarios fueron los últimos en construirse y se asemejaban a templos. El más conocido estaba ubicado al final de la Gran Columnata, se construyó con seis columnas en el frente, un frontón y pilastras (Del Hoyo, 2006).

4. Destrucción del patrimonio histórico.

En los años 2001 y 2015, los sitios del Valle de Bamiyán y la ciudad de Palmira fueron dañados por los grupos de Talibanes y EI, respectivamente. Su destrucción ha sido objeto de análisis por la pérdida invaluable del conjunto para la humanidad y para las sociedades afgana y siria por su historia y legado.

Existen ordenamientos jurídicos internacionales emanados desde la UNESCO que llaman a la protección y conservación del patrimonio cultural de la humanidad. Entre ellos, la Convención de la Haya para la Protección de los Bienes Culturales

¹³ Existen otras necrópolis ubicadas en la parte sur.

¹⁴ Una de las más representativas era el hipogeo de Iashaï, conservado en el Museo Nacional de Damasco.

en caso de conflicto armado (1954) y sus dos protocolos, la Convención de 1970 sobre Tráfico Ilícito de Bienes Culturales, la Convención de París de 1972 relativa a la Protección Mundial Cultural y Natural y el Convenio de Unidroit de 1995 sobre los bienes culturales robados o exportados ilícitamente.

4.1 La destrucción de los budas de Bamiyán

El régimen Talibán se apoderó del control de Afganistán cuando cayó el gobierno comunista afgano. En 1999, los Talibanes habían comunicado la protección del patrimonio cultural del país, sin embargo, en los últimos días de febrero de 2001, el Mullah Omar anunció la destrucción de las grandes estatuas del Valle y desencadenó la movilización de la comunidad internacional: “La necesidad de tolerancia religiosa y de preservar un patrimonio cultural estaba en el centro de esta protesta” (Centilivres, 2008:3).

Tanto los budas como el monasterio habían sufrido ataques siglos atrás con las conquistas mongólicas y las invasiones musulmanas. En el siglo XX, la invasión soviética y los conflictos políticos religiosos con los vecinos Pakistán y la India conllevaron diversos ataques al patrimonio de Bamiyán y a mezquitas musulmanas (Bernbeck, 2013).

De todos estos ataques el más destructivo ha sido el perpetuado por el régimen Talibán. El decreto del Mullah mencionaba que todas las estatuas y sepulcros no islámicos eran considerados como ofensivos para el Islam. Un primer intento fue hecho con artillería y el disparo de cañones. El 11 de marzo de 2001, este grupo islámico dinamitó los grandes budas, así como los budas pequeños que se encontraban entre ambas estatuas¹⁵. De acuerdo con el reporte de la primera misión de la UNESCO, enviada entre diciembre de 2001 y enero de 2002, el Gran Buda fue completamente destruido. Debido al uso de dinamita, se desestabilizaron las montañas, los nichos y las cuevas donde se encontraban los budas y fueron

dañados los frescos que adornaban las paredes de los nichos (TISA, 2003).

El pequeño Buda fue casi en su totalidad destruido. Algunos frescos de las cuevas situadas en el parte Oeste de las estatuas también fueron puestos en peligro.

4.1.1 La recuperación de los Budas de Bamiyán

Después de la destrucción, la UNESCO y Ministerio de Afganistán acordaron que la tarea primordial consistía en la estabilización de las montañas, nichos y cuevas. En la primera misión, en julio de 2002, se acordó que los remantes y fragmentos de los budas deberían ser puestos en conservación, a fin de contemplar el concepto arqueológico anastilosis, referido en el artículo 15 de la Carta de Venecia: la recomposición es permitida de partes existentes pero desmembradas.¹⁶ En la segunda misión en octubre de 2002 se desarrollaron medidas de protección de los grandes fragmentos de las estatuas y de estabilización de las piedras que pudieran caer y dañar aún más el sitio.

En 2003, la misión de ICOMOS logró ubicar la posición original de algunos fragmentos de las estatuas. Al año siguiente se aseguraron las paredes de los nichos a través de redes de acero. Se construyeron almacenes especiales para conservar estos fragmentos de las inclemencias del tiempo y comenzó su clasificación de forma cuidadosa. En 2005 fue posible recuperar casi dos tercios de los fragmentos del buda del Oeste. Con métodos geológicos se precisó la posición original de algunos fragmentos, que pudieron ser integrados en los modelos 3D de los nichos. También se discutió el proyecto del rayo láser para la proyección artística de las imágenes de los budas¹⁷(Pretzet, 2009).

En 2006 se completó la estabilización del nicho buda del Este. Se inició la colocación de un andamio y comenzó la documentación por medio de un escáner de imagen láser 3D, como base de las futuras medidas de consolidación y para una reconstrucción virtual. En los trabajos de exploración de ese año se encontró una reliquia a

¹⁵ De acuerdo con un testimonio, los Talibanes utilizaban a los prisioneros para cargar los explosivos que habían transportado en caminos, tardaron tres días en colocar y pegar los explosivos en las estatuas para después hacerlos estallar. En la primera explosión sólo se destruyeron las piernas, por lo que repitieron esta acción hasta destruirlos completamente (Behzad y Qarizadah, 2015).

¹⁶ Con la finalidad de mostrar los fragmentos originales en su localización y contexto original se necesitan estructuras más o menos amplias. Los límites de este sistema es cuando las piezas están muy esparcidas y aparecieran en estructuras provisionales como una suerte de decoración.

¹⁷ El proyecto fue propuesto por el artista Hiro Yamagata y consistía en la proyección de 13 budas sobre el valle. Se mostró interés para un futuro desarrollo como atracción de turismo. Sin embargo, los paneles solares y los cables no deberían interferir con el paisaje del Valle.

nivel de piso del Buda del Este que se pensó que estaba vinculada a la creación de la estatua. Bajo los escombros de esta escultura se hallaron fragmentos de un escrito sobre corteza de abedul, guardados en una bolsa textil, dos hojas de cobre con decoraciones florales y dos bolas de arcilla (Petzet, 2009).

En el siguiente año se trabajó en un andamio tubular de acero para el nicho del buda del Este que llegó hasta lo que fue la altura de los hombros de la estatua. Con esta estructura fue posible inspeccionar las frágiles paredes de la parte de atrás del nicho, así como la detección de otras zonas en riesgo. En el 2008 se reconstruyó la parte de atrás de las paredes de las cuevas, lo cual era necesario para estabilizar la pared trasera de los nichos. Gracias a la documentación 3D, el nicho del Buda del Este fue reconstituido. En 2009 fueron recuperados todos los fragmentos del buda del Oeste. Con respecto a la otra estatua, se completó el andamio del nicho y su estabilización, así como la determinación de los fragmentos que podrían ser utilizados en la anastilosis (Petzet, 2009).

Entre 2009 y 2010 se dispuso una grúa permanente en el nicho del Buda del Este para el mantenimiento y la conservación. Entre 2011 y 2013, se recomendó que las galerías bajas del nicho del Buda fueran protegidas y sus muros reconstruidos para de la estabilización del nicho (Petzet, 2014).

En 2014, se estableció un andamio para el nicho del Buda del Oeste y se consolidó la estabilización de la pared posterior y el corredor superior de acceso al nicho.

Lo más importante de esta recuperación es que las misiones japonesas y sobretodo alemanas por parte de ICOMOS y diversas fundaciones trabajan con miras al proceso de anastilosis bajo un enfoque integral, vinculado con un programa de recuperación de estatuas con base en estudios técnicos y sociales.

El costo del proceso de recuperación de los budas es elevado para un país como Afganistán por lo que requiere del apoyo financiero global. La recuperación, clasificación y almacenamiento de los restos de los dos budas se han prolongado por más de 15 años. Las misiones de rescate que han participado al menos lograron clasificar 500 toneladas de los escombros. A la par de los procesos de recuperación y clasificación de los restos, en 2015 un proyecto chino permitió la proyección de las imágenes de los budas en 3D.

Los hologramas se proyectaron por una noche y recordaron la majestuosidad de los dos grandes Budas.

4.2 Destrucción de Palmira

Desde el inicio del conflicto en Siria en 2011, la ciudad de Palmira corrió el riesgo de ser dañada militarmente ya fuera por el ejército sirio, las fuerzas rebeldes o el EI. En 2012, el lugar fue ocupado militarmente por el ejército sirio y se comenzaron a construir barricadas, estructuras temporales y caminos cerca de la zona arqueológica que afectaron a los monumentos. Algunos de estos daños se reportaron al exterior de los muros y el colapso de algunas columnas dentro del templo de Bel; mientras que la construcción de los caminos conllevó a la remoción de numerosas tumbas, torres funerarias y pérdidas en el área Diocleciana (Danti, et al., 2015; Ali, 2015).

A la par comenzaron excavaciones ilegales y robos reportados en el Valle de las tumbas y el campo Diocleciano. Para finales del año 2014, las imágenes satelitales reportaron de moderados a severos daños en la mayor parte de los cementerios y deterioros en el Templo de Baal-Shamin, el Templo de Bel, la Gran Columnata y el Arco Monumental (Danti, et al., 2015).

En mayo de 2015, los ataques entre el ejército sirio y las fuerzas del EI en Palmira fueron más intensos y, prácticamente a finales de ese mes, el EI se hizo del control de la ciudad. El 26 de mayo de 2015, el EI anunció sus planes de destrucción de las estatuas del lugar, pero no la destrucción de los sitios monumentales.

En agosto de 2015, Unitar (2015), el Instituto de Naciones Unidas para la Formación y la Investigación, señaló con base en su programa de aplicación satelital la destrucción del templo del Baal Shamin y, al final del mes, en el Templo de Bel había sido destruida la nave principal y parte de las columnas.

Con respecto al Templo de Bel, Ali (2015) reportó al pórtico y al muro Oeste con daños provocados por el bombardeo y la artillería, así como el colapso de algunas partes de soporte de la estructura del pórtico. En la parte Sur, el pórtico y el muro también fueron maltratados por el combate, algunas columnas se deterioraron por las balas y fragmentos de la artillería, otras estuvieron significativamente afectadas en las bases, pero sin colapsar y otras fueron demolidas

de la parte superior o media de las estructuras. En la parte Este, el mayor daño fue provocado por la apertura de dos agujeros uno que medía 2m x 1m y el segundo de 1.5m x 1.5m. Mientras que en la parte Norte presentaba rota la columna del pórtico. Prácticamente en todos los muros existen evidencias de fuego provocados por la artillería. En la celda también se ubicaron rastros del fuego y de metralla en las paredes y que provocaron, la caída de bloques de piedra o la pérdida de los elementos decorativos en las columnas.

Otros monumentos dañados durante el combate fueron: el Arco Monumental, la Gran columnata que reportó el colapso de algunas columnas y la presencia de maquinaria de construcción (bulldozer) en el área del campo Diocleciano que dañó la zona arqueológica (Ali, 2015). Expertos como Danti (en Zorich, 2016) señalan que la destrucción del patrimonio de Palmira por parte del EI inició como una “limpieza cultural” y arrasó con sitios que eran místicos incluso para grupos islámicos pero cuyas creencias son contrarias al grupo extremista (como fue el saqueo de algunas tumbas); después, el grupo EI colocó como objetivo la destrucción de prominentes sitios con menos conexión religiosa (como el Arco Monumental).

Asimismo, se reportaron los robos de pequeñas estatuas, mosaicos, manuscritos, pequeñas figuras, bustos tallados en piedra de los monumentos funerarios y monedas con el fin de colocarlos en la venta ilegal de bienes culturales (Dittmann & Almohamad, 2015).

Gill (2015) expone el mercado ilegal de antigüedades derivado del saqueo de los sitios de Siria y que ahora están en colecciones privadas o museos de Europa y América, donde el mercado más lucrativo es la extracción de pequeños objetos (monedas, anillos, mosaicos) por lo que llama a la ética de los profesionales en el momento de las transacciones.

La evidencia muestra el grado de destrucción, así como el saqueo ilegal de sitios arqueológicos y de museos y colecciones públicas y privadas que representan una fuente de financiamiento para los grupos extremistas. De acuerdo con Lizaranzu (2016), el Departamento de Estado de los EE.UU. acusa al EI de cobrar un impuesto del 20% sobre los bienes provenientes de excavaciones ilegales; mientras que el director del museo de Louvre calcula que la venta o tráfico ilegal de bienes culturales puede representar hasta el 9% del financiamiento para el EI.

A cinco años del conflicto, la pérdida del patrimonio histórico en Siria es enorme: 209 monumentos han sido afectados, 24 han sido destruidos (en más del 75% de su estructura) y 104 reportan daños severos (entre un 30 y 75%) (Lizaranzu, 2016).

4.2.1 La recuperación de Palmira

A mediados de marzo de 2016, la ciudad de Palmira fue recuperada por parte del ejército sirio e interpretada como un símbolo de victoria ante el grupo extremista. El 5 de mayo de ese año se realizó el concierto “Oración por Palmira. Música que devuelve la vida a los muros antiguos” a cargo de la Orquesta Mariisky en el teatro romano, edificio que logró sobrevivir a los ataques.

Los planes de recuperación del sitio arqueológico aún son inciertos dada la amenaza que todavía representa el EI y el conflicto en el país. Se estiman al menos 5 años para la restauración del sitio de Palmira y sólo si existe el dinero y la ayuda internacional suficiente (Abdulkarim en Zorich, 2016).

Para otros especialistas, Palmira es un escenario que vivió la violencia, “un lugar donde la gente fue ejecutada” (Cune en Zorich, 2016), como lo fue el Teatro Romano y quizás por ello, sobrevivió a la destrucción. Para Harrowell (2016), la reconstrucción física no es un simple proceso, estará vinculada con el cuestionamiento de la identidad, la memoria e inclusive podría ser un acto de resistencia para algunos. “Reconstruir Palmira sería un acto de resistencia en contra de la narrativa totalitaria del EI” (Harrowell, 2016: 82).

La misión de la UNESCO enviada a Palmira en abril de 2016 emprendió la evaluación del daño al sitio y al museo, el salvamento, la evacuación e inventario de las colecciones que quedan en el museo y detalló en 3D la exploración y documentación del sitio. La misión no pudo revisar los daños causados por ejemplo en el Valle de las Tumbas, al suponer que es todavía una zona minada, además de documentar sistemáticamente todos los daños ocurridos: descripciones detalladas, fotografías, imágenes satelitales, escaneos en 3D y todas las técnicas necesarias para la documentación (UNESCO, 2016).

La restauración del sitio es incierta y los planes prematuros. En todo conflicto armado, las

prioridades son las vidas humanas y la recomposición del tejido social. El patrimonio y las estructuras antiguas, aún con el legado histórico que representan, no poseen una relevancia. Sin embargo, deberían considerarse como parte de la recomposición de este tejido social.

5. Conclusiones.

El objetivo de este documento fue destacar la destrucción por grupos extremistas y la recuperación de los sitios de los Budas del Valle de Bamiyán y de Palmira. Su proceso de reconstrucción ha llevado a replantear diversas estrategias de rescate que, de acuerdo con el Segundo Protocolo de la Convención para la Protección de los Bienes Culturales en caso de Conflicto Armado, debería de suceder al final de las hostilidades.

En el caso de los Budas de Bamiyán, la anastilosis es el medio para reincorporar elementos disgregados de la forma fiel a lo que fue la pieza original y es la técnica considerada dentro de la Carta de Venecia. De acuerdo con las misiones de ICOMOS, para los restos de las estatuas, aunque en algunos casos son muy pequeños, se planeó realizar la investigación para conocer su ubicación dentro del Buda. La colocación de los andamios responde a la ubicación de los fragmentos encontrados de los dos budas, asimismo se proyecta la reconstrucción de piezas a partir de materiales locales (Wenzel, 2009).

Las problemáticas que implica el proceso de anastilosis para los Budas son, en primer lugar, la total recuperación, clasificación, ubicación y catalogación de los fragmentos, como lo evidencian las misiones de la UNESCO; en segundo lugar, la cantidad de recursos humanos especializados en estas labores y recursos financieros para llevar a cabo estas actividades. Para un país como Afganistán, el costo de este proceso no puede ser sufragado por el erario público y tampoco cuenta con los especialistas suficientes para ello. Por lo que requiere de fondos internacionales para asegurar el éxito de la recuperación del sitio.

Otra de las formas de recuperación de los Grandes Budas es la reconstrucción virtual. De acuerdo con las misiones del ICOMOS (Petzet, 2009), los primeros planes de esta técnica se vincularon a la proyección de los hologramas en el Valle de Bamiyán en los nichos de las dos esculturas. La

proyección permanente fue un tema debatible por el posible daño que la instalación del cable y equipo pudiera ocasionar al paisaje. Entre 2002 y 2009, las primeras formas de utilización de tecnología 3D se limitaron a la documentación de la mayor cantidad de información posible sobre los restos de las estatuas, vinculada al proceso de anastilosis. A pesar de las diversas posturas, la proyección tridimensional es una opción viable en materia de financiamiento en comparación con el largo y complejo proceso de la anastilosis. La problemática de la recuperación virtual subyace en la complejidad de una adecuada y verídica información que proyecte la realidad de los monumentos. La tecnología podría tender a la reproducción de detalles inexistentes.

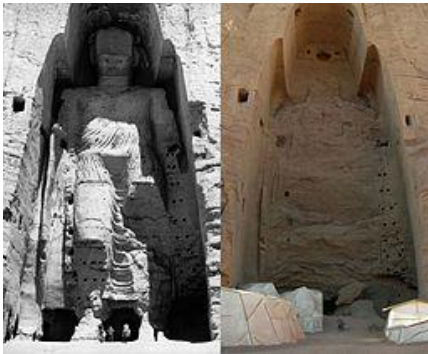
Para la recuperación del Sitio de Palmira, el problema es mayor porque el conflicto aún está presente y no se cuenta con un programa detallado sobre su rehabilitación. Por lo tanto, es todavía incierto reconocer que existan proyectos de recuperación a corto a plazo y más aún de la conservación de los restos monumentales que quedan como vestigios. Como se ha dejado evidencia en este documento, los especialistas se han dado a la tarea de proyectar en el corto plazo una recuperación 3D y salvaguardar lo que aún queda del sitio.

Para ambos casos, la recuperación y la protección del patrimonio requieren de la cooperación internacional: fondos internacionales, misiones especializadas que documenten los estados de conservación de forma fidedigna, diagnósticos y planeación de la recuperación del patrimonio.

Asimismo, en los dos casos, la recuperación apuntaría hacia un consenso social local. Si bien, por una parte, la recuperación de los sitios representa una fuente de ingresos por vía del turismo para los dos países, por otra parte, existen grupos de la sociedad actual que han sufrido las consecuencias de los conflictos bélicos que quieren conservar los sitios destruidos para preservar la memoria histórica de la magnitud de la destrucción humana.

6. Anexos.

Imagen 1. El Gran Buda antes y después de la destrucción



Fuente: https://commons.wikimedia.org/wiki/File%3ATaller_Buddha_of_Bamiyan_before_and_after_destruction.jpg

Imagen 2. El Buda Pequeño, el proceso de anastilosis y estabilización del nicho



Fuente:

https://commons.wikimedia.org/wiki/File%3ABamyanBuddha_Smaller_1.jpghttps://commons.wikimedia.org/wiki/File%3ABuddha_statues_in_Bamyan.JPG

Imagen 3. El Templo de Bel antes y después de la destrucción



Fuente: https://commons.wikimedia.org/wiki/Category:Views_of_the_Temple_of_Bel_in_Palmyra#/media/File:Temple_Bel_Flickr_3694329449.jpghttps://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/c/cb/Palmyra_after_freedom_%284%29.jpg

Imagen 4. La Gran Columnata antes y después de la destrucción



Fuente:

https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/8/84/Site_of_Palmyra-139593.jpg[https://commons.wikimedia.org/wiki/File%3APalmyra_after_freedom_\(7\).jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File%3APalmyra_after_freedom_(7).jpg)

7. Referencias Bibliográficas.

Addison, A. C. (2001), "Virtual heritage: technology in the service of culture" Conference Paper, Proceedings VAST 2001 Virtual Reality, Archeology and Cultural Heritage, pp. 343-354. DOI: 10.1145/584993.585055 <07/16>

Agudo, M. (2015), "Palmyra: el sueño de la reina del desierto", Mediterráneo antiguo, disponible: <http://mediterraneoantiguo.com/2015/09/16/palmyra-el-sueno-de-la-reina-del-desierto/> <09/16>

Ali, C. (2015), "Palmyra: Heritage Adrift. Detailed report on all damage done to the archaeological site between February 2012 and June 2015", APSA-ASOR, available http://www.asor-syrianheritage.org/wp-content/uploads/2015/06/Palmyra_Heritage_Adrift.pdf <07/16>

Al Azm, A. (2015), "The Pillaging of Syria's cultural heritage" Middle East Institute, <http://www.mei.edu/content/at/pillaging-syrias-cultural-heritage?print=> <20/07/16>

Alba C., A. (2013), "El resurgimiento de los Talibanes en Afganistán", Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad, vol.8, núm. 1, pp. 189-205.

Argumosa P., J. (2015), "Introducción: la internacional yihadista", en Ministerio de Defensa, La Internacional Yihadista. Cuadernos de Estrategia 173, España: Instituto Español de Estudios Estratégicos. Ministerio de Defensa, pp. 9-35.

Behzad & Qarizadah (2015), "El hombre que ayudó a destruir los Budas de Bamiyán", BBC Mundo, 13 de marzo, disponible http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/03/150312_cultura_hombre_destruye_budas_bamiyan_egn <07/16>

Bernbeck, R. (2013), "Heritage Void and the Void as Heritage", Journal of the World Archaeological Congress, Vol. 9, num. 3, december, pp. 526-545. Doi 10.1007/s11759-013-9245-0

Blänsdorf, C. & Petzet, M. (2009), "The Giant Buddha statues in Bamiyan" in M. Petzet (ed.), The Giant Buddhas of Bamiyan. Safeguarding the remains, Berlin: ICOMOS, pp. 17-35.

Blázquez M., J. M. (1981) "Hatra, la ciudad santa del dios Sol Shamash", Revista de Arqueología, Num. 11, pp. 50-57.

- Centlivres, P. (2008), "The controversy over the Buddhas of Bamiyan", *South Asia Multidisciplinary Academic Journal*, vol. 2, online. URL: <http://samaj.revues.org/992>; DOI: 10.4000/samaj.992 <20/07/16>
- Cerra D., Tian J. Lysandrou. V. & Plank, S. (2016), "Automatic damage detection for sensitive cultural heritage sites", *Int. Arch. Photogramm. Remote Sens. Spatial Inf. Sci.*, XLI-B5, pp. 215-219, doi:10.5194/isprs-archives-XLI-B5-215. <20/07/16>
- Danti, M., Paulett, T., Barnes G., L., Moaz, A., Ali, C., Franklin, K., & Elitzer, D., (2015), *Special Report on the Importance of Palmyra*, Washington: ASOR Cultural Heritage Initiatives disponible <http://www.asor-syrianheritage.org/special-report-on-the-importance-of-palmyra/> <09/16>
- De Prada B., J. I. (2006), "La protección del patrimonio cultural de la humanidad", *Revista ph* (17), pp. 62-171.
- Del Hoyo, J. (2006), "El Valle de las Tumbas de Palmira", *Revista Adiós Cultural*, (57), (marzo-abril), disponible: <http://www.revistaadios.es/articulo/10/el-valle-de-las-tumbas-de-palmira.html> <09/16>
- Dittmann, A. & Almohamad, H. (2015), "Devastation of cultural heritage and memory in Syria and Iraq: component of a multi-level prevention strategy?", *International Journal of Humanities and Social Science*, Vol. 5, Num. 11, (November). Available: http://www.ijhssnet.com/journals/Vol_5_No_11_November_2015/4.pdf <09/16>
- Dube, S. (2002) "Identidad, diferencia y el asunto de los talibanes" *Estudios de Asia y África*, Vol. 37, núm. 2, (mayo-agosto), pp. 347-359.
- Figueras, P. (2001), "Motivos paganos en mosaicos cristianos y judíos de Oriente: problemática e interpretación", *Espacio, Tiempo y Forma, Sirie II H, Antigua*, (t.14), pp. 129-169.
- Flood, F.B. (2002), "Between Cult and Culture: Bamiyan, Islamic Iconoclasm, and the Museum", *The Art Bulletin*, vol. 84, num. 4, pp. 641-659.
- Frith, M. (2015), "Stealing Art to Buy Guns: ISIS's Modern Take On Cultural Destruction and Plunder", *Politik UNSW International Affairs Review*, num. 2, (October), available: <http://www.politikunsw.com/stealing-art-to-buy-guns-isis-modern-take-on-cultural-destruction-and-plunder-madeleine-frith.html>
- Gawlikowski, M. (2008), *Palmyra, PAM I* [=Reports 1988-1989], pp. 37-44.
- Gill, D. (2015), "Context matters: from Palmyra to Mayfair: The movements of antiquities from Syria and northern Iraq" *Journal of Art Crime*, Spring, pp. 73-80.
- Gruen, A., Remondino, F. & Zhang, L. (2003), "Image-based automated reconstruction of the Great Buddha of Bamiyan, Afghanistan", *Computer Vision and Patter Recognition Workshop, 2003 CVPRW03, Conference on, Madison, Wisconsin, USA*, p. 13. CD Room, available: <http://e-collection.library.ethz.ch/eserv/eth:26995/eth-26995-01.pdf> <26/07/16>
- Hammad, M. (2005), "Santuário de Bel em Tadmor/pamira: ensaio de interpretação semiótica", *Galáxia*, num. 9, (junho), pp. 15-97.
- Harrowell, E. (2016). "Looking for the future in the rubble of Palmyra: Destruction, Reconstruction and Identity", *Geoforum*, Num. 69, pp. 81-83.
- Kanjou, Y. (2014) "The Syrian cultural heritage tragedy: cause, effect and approaches to future protection", *Journal of Disaster Mitigation for Historical Cities*, Vol. 8 (July), pp. 271-278. Available: http://r-cube.ritsumei.ac.jp/bitstream/10367/5690/1/DM_UCH8_youssef.pdf <26/07/16>
- Klimburg-Salter, D. (1988), "Bāmiyān: Recent Research", *East and West*, Vol. 38, num. 14, (December), pp. 305-312.
- Leoshko, J. (2011), "On the Buddhist Ruins of Bodh Gaya and Bamiyan", *Third Text*, Vol. 25, Num. 6, pp. 667-674, online: <http://dx.doi.org/10.1080/09528822.2011.624339> <20/07/16>
- Lizaranzu P., M.T. (2016), "El papel de la Unesco en la protección del patrimonio en zonas de conflicto", *Actualidad Jurídica*, núm. 42, (enero), pp. 7-16.
- Luizard, P. J. (2015), "La emergencia del Estado Islámico. Claves geopolíticas, historia y clivajes confesionales". *Revista Nueva Sociedad*, núm. 257, (mayo-junio), pp. 48-63.
- Manhart, C. (2004), "Unesco's role in the rehabilitation of Bamiyan in Afghanistan" *Lanslides*, Vol. 1, num. 4, pp. 311-314, DOI 10.1007/s10346-004-0033-1
- Manhart, C. (2009), "The destruction of the Buddha Statues in March 201 and the First Unesco activities" M. Petzet (ed.), *The Giant Buddhas of Bamiyan. Safeguarding the remains*, Berlin: ICOMOS, pp. 37-40.

- Meyer, J. (2014) "Palmyra, Archeology of", Encyclopedia of Global Archaeology, C. Smith (ed). New York: Springer Reference, pp. 5785-5791. [http://link.springer.com/referenceworkentry/10.1007/978-1-4419-0465-2_1127] <09/16>
- Ministerio de Defensa, (2015), La Internacional Yihadista. Cuadernos de Estrategia 173, España: Instituto Español de Estudios Estratégicos. Ministerio de Defensa.
- Monferrer Salas, J. P. (2012). "La "Caída de Palmira" o la "Historia de Zenobia y Gadimah" contada por la tradición norarábiga", *Anaquel de estudios árabes*, Num. 23, pp. 83-108.
- Pérez P. J. y Gardey, A. (2013), "Definición de patrimonio", <http://definición.de/patrimonio>. <07/16>
- Petzet, M. (ed.) (2009), *The Giant Buddhas of Bamiyan. Safeguarding the remains*, Berlin: ICOMOS.
- Petzet, M. (2014), "Afghanistan: Bamiyan: reinforcement of the lower gallery in front of the Eastern Buddha Niche" in C. Machat, M Petzet & J. Ziesemer (eds.), *Heritage at risk. World report 2011-2013 on monuments and sites in danger*. Berlin: ICOMOS.
- Setas, Carlos (2013), "Las relaciones entre Afganistán y Pakistán y las negociaciones de paz con los Talibanes Afganos", *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos*, núm. 2, pp. 1-24. Disponible <http://revista.ieee.es/index.php/ieee/article/view/82> <26/07/16>
- Simpson, John (2016), "Restoring Afghanistan's cultural heritage" *The Journal of the Asian Arts Society of Australia*, Vol. 25, num. 2, pp. 22-23.
- Shurke, Astri (2009), "¿Negociar con los Talibanes?" *Política Exterior*, Vol. 23, núm. 129, (mayo-junio), pp. 45-58.
- Soriano, C.J (2011) *Estudios históricos y antropológicos, reflexiones personales y meditaciones de un budista de la Sierra del Benicadell en Valencia (España)* disponible en <http://alasonbradelarboldebodhi.blogspot.mx/search/label/Bamiyan>
- TISA, Transitional Islamic State of Afghanistan, (2003), *World Heritage Nomination, Afghanistan: UNESCO*.
- UNESCO, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2016) "Report of the Unesco rapid assessment mission to the world heritage "Site of Palmyra", 23-27-April, available: http://whc.unesco.org/en/sessions/40com/documents/#mission_reports <09/16>
- Unitar, United Nations Institute for Training and Research (2015), *UNOSAT confirms destruction of Palmyra Temples in Sirya*, available <http://www.unitar.org/unosat-confirms-destruction-palmyra-temples-syria> <09/16>
- Vitruvio, Marco Lucio. *Los diez libros de la arquitectura. Traducción directo del latín, prólogo y notas de Agustín Blázquez*. Barcelona, Ed. Iberia, 1986.
- Wenzel, F. (2009), "Options for an anastylosis of the Budda Statues in Bamiyan, 2005" in Petzet, M. (ed.) (2009), *The Giant Buddhas of Bamiyan. Safeguarding the remains*, Berlin: ICOMOS.
- Zorich, Z. (2016), "In Palmyra, archaeologists tally the losses after Islamic State retreats", *Science*, Vol. 352, núm. 6282, (April), 130-131. <08/16>